

Pablo (Pedro) Gojdic, Beato

Santoral / Santoral

Por: . | Fuente: Vatican.va

Obispo y Mártir. Martirologio Romano: En Leopoldvára, de Eslovaquia, beato Pablo (Pedro) Gojdic, obispo y mártir, que siendo pastor de la parroquia de Presov, durante el régimen contrario a Dios fue encarcelado, sufriendo toda clase de pruebas, de modo que, tratado atrozmente pero manteniendo la palabra de Cristo en una confesión constante, pasa la vida gloriosa (1960)

Etimológicamente: Pablo = Aquel que es pequeño o débil, es de origen latino. PABLO GOJDIC nació el 17 de julio de 1888 en Ruská Peklany cerca de Prešov (República Eslovaca), en la familia de Ján Gojdic, sacerdote greco-católico, el nombre de su madre era Anna Gerberyová. En el bautismo recibió el nombre de Pedro.

Asistió a la escuela elemental en Cigelka, Bardejov y Prešov, terminando sus estudios esenciales en Prešov, que concluyeron con su examen de madurez en 1907. Obedeciendo la llamada de Dios al sacerdocio empezó su estudio de teología en Prešov, obteniendo excelentes calificaciones, y luego lo enviaron a continuar sus estudios en Budapest. Aquí también intentó llevar una vida profunda espiritual. Siendo seminarista escuchó de su director espiritual esta frase: La vida no es difícil, pero hay que tomarla en serio, palabras que lo guiaron a lo largo de su vida. Habiendo terminado sus estudios el 27 de agosto de 1911 fue ordenado sacerdote en Prešov por el Obispo Dr. J. Valyí. Después de que su ordenación que trabajó por un corto periodo con su padre como sacerdote auxiliar de la parroquia. Después de un año era prefecto designado del seminario de la diócesis greco-católica y al mismo tiempo enseñaba religión en un colegio. Después fue puesto a cargo del protocolo y los archivos en la curia diocesana. También se le confió el cuidado espiritual de los creyentes en Sabinov como sacerdote auxiliar de la parroquia. En 1919 fue nombrado director de la oficina episcopal.

Para sorpresa de todos, el 20 de julio de 1922, se unió a la Orden de San Basilio el Grande en Cernecia Hora cerca de Mukacevo, donde tomó el hito el 27 de enero de 1923 recibiendo el nombre de Pavol (Pablo). Tomó esta decisión como señal de modestia, humildad, y el deseo de llevar una vida ascética para servir mejor a Dios. Pero Dios tenía otros planes y lo llevó a cargos tan altos como el de obispo. El 14 de septiembre de 1926 fue nombrado Administrador Apostólico de la diócesis greco-católica de Prešov. Durante la ceremonia de su instalación como Administrador Apostólico anunció el programa de su apostolado: Con la ayuda de Dios quiero ser padre para los huérfanos, apoyo para los pobres y consuelo para los afligidos.

El primer acto oficial de Pablo Gojdic como administrador de la diócesis greco-católica fue escribir una carta pastoral por el aniversario 1100 del nacimiento de San Cirilo, el apóstol de los eslavos. Asempeza su actividad, dentro del espíritu apostólico eslavo, siempre fiel a Roma, como ellos lo son. Era un eslavo y era muy devoto a su rito oriental.

Un corto tiempo después, el 7 de marzo de 1927 fue nombrado obispo con el título de Harpa (la Iglesia de Harpa - en Asia Menor). La consagración episcopal tuvo lugar en la basílica de San Clemente, en Roma, el 25 de marzo de 1927, fiesta de la Anunciación de Nuestra Señora.

Después de que su ordenación episcopal visitó la basílica de San Pedro en Roma donde oró ante la tumba del Apóstol. Junto con el Obispo Nyaradi, fue recibido en una audiencia privada por el Santo Padre P. XI el 29 de marzo de 1927. El Papa le dio la cruz de un obispo Pablo diciéndole: Esta cruz es solo un símbolo débil de las cruces pesadas que Dios le enviará hijo mío, en su trabajo como obispo.

Para sus programas episcopales escogió como lema las palabras siguientes: Dios es el amor, amosé!. Como obispo estaba comprometido en impulsar la vida espiritual de clero y los creyentes. Insistió en la celebración apropiada de la liturgia y festividades de la Iglesia. Dadas las realidades existentes erigió nuevas parroquias en Praga, Bratislava, Levoča y en otras partes. Gracias a su trabajo duro se construyó el orfanato en Prešov, que fue confiado a las hermanas locales. Su actividad en el campo escolástico fue excelente, como lo demuestra la fundación de la escuela Grieco-católica en Prešov en el año 1936. También apoyó la instrucción académica, el seminario, las universidades, etc. estaba interesado en cada faceta de la literatura espiritual, lo que produjo el lanzamiento de ediciones revisadas del Blahovistník (Mensajero del Evangelio), Da prijdet carstvije Tvoje (el Reino Viene) y de varias oraciones, etc., publicadas por la editora PETRA. Para su bondad, cuidando y relación caritativa con las personas era descrito como un hombre con un corazón de oro.

Una característica del obispo también era su fuerte devoción para el Salvador presente en la Eucaristía que fortaleció continuamente a través de sus visitas a la Sagrada Eucaristía en la capilla en su residencia. Otra característica, no menos cierta, en su vida espiritual, era su devoción al Sagrado Corazón. Ya como seminarista en Budapest se había consagrado al Sagrado Corazón y esto lo confirmaba cada mañana con las palabras: Todas las oraciones, sacrificios y cruces las ofrezco en reparación de los pecados del mundo entero. Uno no debe olvidarse que el obispo tenía la gran devoción a la Madre de Dios y como un mariano devoto colocó en su capilla residencial un cuadro de la Virgen de Klokocov delante del cual oraban los fieles y a cuya protección confiaba su vida y toda la diócesis greco-católica.

El 13 de abril de 1939 fue designado administrador apostólico en Eslovaquia de la Administración Apostólica de Mukacevo. En la difícil situación del Estado Eslovaco se volvió la espina encarnada para los representantes del gobierno de aquel tiempo y ofreció su dimisión al cargo -de hecho Santo Padre P. XII apreciaba su trabajo y no solo se negaba su dimisión sino que lo hizo el obispo residente en Prešov, y el 8 de agosto de 1940 fue entronizado solemnemente en Prešov y posteriormente el 15 de enero de 1946 fue confirmada su jurisdicción sobre todos los greco-católicos en toda Checoslovaquia.

El progreso en la vida espiritual y religiosa en la diócesis greco-católica que seguía el ejemplo personal y fervor del Obispo Pablo se interrumpió por los eventos de guerra, y sobre todo con la llegada al poder de los comunistas en 1948. La lectura de su programa apostólico hacía sentir la batalla que vendría en contra de la Iglesia del greco-católico. El Obispo Gojdic resistió cualquier iniciativa de someter a los greco-católicos a la Iglesia Ortodoxa, iniciativa impulsada por los comunistas y el poder del Estado, aunque era consciente de que con esa aptitud estaba arriesgándose a la persecución y a ser arrestado, quizá hasta a la muerte. Gradualmente fue aislado del clero y de sus feligreses.

Aunque soportó severa presión para que renunciara a la fe católica y rompiera su obediencia al Romano Pontífice, se negó cada atractiva oferta y exclamó: Ya tengo 62 años y sacrifico todos mis bienes y la residencia, pero no negaré mi fe de forma alguna porque yo quiero salvar mi alma. Nunca lograré eso de mí.

Durante los tristemente conocidos eventos de Prešov, el 28 de abril de 1950, cuando el Estado proscribió la Iglesia greco-católica y prohibió su actividad, el obispo Pablo Gojdic fue arrestado y confinado. Asempeza su vida de cruz por muchas prisiones de Checoslovaquia, mismas que finalizaron con su muerte.

En los días del 11 al 15 de enero de 1951 en un proceso inventado contra quienes eran llamados los obispos altamente traidores (Vojta, Buzalka, y Gojdic) recibió una condena de cadena perpetua, una multa de doscientas mil coronas y fue privado de todos sus derechos ciles. Los traslados de una prisión a otra siguieron, el Obispo Gojdic sufrió castigos físicos y psicológicos, humillaciones, fue obligado a hacer los trabajos más difíciles y degradantes. Sin embargo nunca se quejó nunca pidió ser perdonado. Hizo uso de cada oportunidad disponible para orar, y celebraba la Sagrada Liturgia en secreto. Dada la amnistía en 1953, otorgada por el Presidente Estatal A. Zapotock, su cadena perpetua fue cambiada a una condena de 25 años. Él tenía entonces 66 años y su estado de salud se deterioraba continuamente. Pese a todo, las solicitudes de amnistía fueron siempre negadas.

El Obispo Pablo Gojdic solo pudo dejar la prisión a cambio de su fidelidad a la Iglesia y al Santo Padre. Se le hicieron varias ofertas, como se demuestra por un evento que relaté. En la prisión de Ružica fue llevado desde su celda a una oficina, por un oficial alto en uniforme. Este le informó que desde esa oficina podría ir directamente a Prešov, con la condición de que se hiciera Patriarca de la Iglesia Ortodoxa en Checoslovaquia. Se negó esta oferta, pidiendo disculpas y explicando que eso sería un muy grave pecado contra Dios, una traición al Santo Padre, a su conciencia y a su fe, además de a todos los que en ese entonces estaban sufriendo la persecución.

En todas las situaciones difíciles se puso en manos de Dios, como puede verse en estas palabras suyas: Yo realmente no sé ser una ganancia intercambiar la corona del martirio por dos o tres años de vida en libertad. Pero dejar que sea el Señor quien decida. En ocasión de su 70 cumpleaños el Santo Padre P. XII le envió telegrama a la prisión. En él aseguraba que no se olvidaría de su heroico hijo. Para el obispo te ser uno de sus mejores días en la prisión.

Un gran deseo del obispo Gojdic era morir confortado por los sacramentos en su cumpleaños. Este deseo se le cumplió.

El Padre Alojz Vra fue transferido al cuarto del hospital de la prisión de Leopoldov (Eslovaquia), desde el obispo pasó los últimos días, y pudo oír su confesión. El sufrimiento del Obispo Pablo estaba a punto de rebosar. Un testigo presencial de los últimos momentos de su vida fue la enfermera de la prisión, František Ondruka, quien dio su testimonio. Ella confirmó que el deseo del obispo había sido cumplido, murió el 17 de julio de 1960 que era el día de su 72 cumpleaños. Murió en el hospital de la prisión de Leopoldov como consecuencia de una enfermedad provocada por todo el maltrato. Después fue enterrado sin ceremonia alguna en el cementerio de la prisión, en una tumba anónima, marcada tan solo por su número como prisionero: 681.

Buscando aliviar la situación policial en Checoslovaquia en 1968, las autoridades estatales, luego de muchos retrasos, otorgaron el permiso para exhumar los restos mortales del Obispo Gojdic. El 29 de octubre de 1968 sus restos fueron trasladados desde Leopoldov hasta Prešov. Una vez finalizada la ocupación soviética, una decisión de las autoridades permitió trasladar los restos a la cripta en la Catedral greco-católica de San Juan Bautista en Prešov. Desde el 15 de mayo de 1990 sus restos están en un sarcófago en la capilla de la catedral.

El Obispo Pablo Gojdic fue rehabilitado legalmente el 27 de septiembre de 1990. Como consecuencia recibió también las condecoraciones de la Orden de T. G. Masaryk - II clase, y la Cruz de Pribina - I clase.

El Santo Padre, Juan Pablo II durante su visita histórica a Eslovaquia, mientras visitaba Prešov, oró ante la tumba de este obispo-mártir en la capilla de la catedral.

Fue beatificado el 4 de noviembre de 2001 por S.S. Juan Pablo II.

responsable de la traducción: Xavier Villalta